

## Antiguos juguetes, nuevos solidarios

El colegio Marian Aguiló organiza durante su semana cultural un mercadillo para financiar proyectos en Nicaragua

**FAUSTINO HORRACH**

El inicio de las vacaciones de Pascua puso ayer el punto final a la semana cultural del colegio público Marian Aguiló. Desde hace diez años este centro educativo concentra en unas pocas jornadas toda una serie de actividades pedagógicas en las que los alumnos rompen con la dinámica de clase mientras aprovechan los conocimientos adquiridos durante el curso. Jornadas deportivas, juegos, talleres, teatro, marionetas... la lista es interminable durante estos días de frenética actividad. Entre todo este recorrido destacó el pasado martes la jornada de puertas abiertas en la que los padres pudieron conocer de primera mano la educación de sus hijos y los niños pudieron mostrar a sus progenitores lo que hacen en este centro.



Los niños disfrutaron comprando y vendiendo en la mercadillo.  
Foto: CP Marian Aguiló

"A los niños les entusiasma", explicaba el director del centro, José Cañabate. Este docente explica que la educación en valores se convierte en una de las piezas fundamentales durante esta semana. Desde hace tres años este centro escolar recauda fondos para proyectos educativos en Nicaragua, dentro de un convenio con la red de centros solidarios que coordina el Fons Mallorquí de Solidaritat. Los alumnos organizan un mercadillo de antiguos juguetes, libros, CD, incluso las verduras del huerto urbano que cultivan los niños en el colegio. Cualquier cosa de valor para recaudar el dinero que se entregará a la ONG Caprixt que es la que coordina las iniciativas de cooperación que se llevarán a cabo en Managua, la capital del país.

Aquello que trajeron las familias, con un precio entre 1 y 3 euros, poco a poco se fue vendiendo durante los dos días que duró el mercadillo. El lunes y el martes por la mañana los alumnos compraban y vendían. Durante la jornada de puertas abiertas, que concentró cerca de setecientas personas, los padres consumieron para alimentar este fondo solidario hasta recaudar los 1.418,17 euros, que irán destinados a subvencionar becas para alumnos, formación de profesores o la compra de material escolar en ese país. Los nuevos solidarios pudieron visitar durante estos días una exposición en el hall de la escuela, donde se mostraba de qué forma se está invirtiendo el dinero que la escuela aporta, que el año pasado ya supuso la donación de más de 1.000 euros a esta comunidad. Aunque los alumnos que se desprenden de sus pertenencias también participan con su propia sociedad, pues todo aquello que no se venda se destinará a otros mercadillos solidarios del barrio y a la fundación asistencial Deixalles.

La última pierna de la Jaia Corema se despedía así de los alumnos de este centro y de otros muchos de Palma. Esta tradición que durante un tiempo se había perdido vuelve a estar muy difundida entre los centros educativos de Ciutat. Desde el miércoles de ceniza, la vieja cuaresma recuerda con sus siete patas las semanas que faltan para que llegue Pascua. Como un calendario interactivo, cada miércoles los alumnos han ido retirado una de sus extremidades deseando empezar las esperadas vacaciones que comenzaron ayer.